

Pueden los grupos de ahorro promover la inclusión financiera y reducir pobreza/vulnerabilidad en áreas rurales de América Latina y el Caribe?¹

Verónica Frisancho (IADB)

Martín Valdivia (GRADE)

Antecedentes

COFIDE tiene al Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER) como uno de sus principales esfuerzos para promover la inclusión financiera en zonas rurales del Perú. Uno de los principales instrumentos del PRIDER es el de la formación de grupos de ahorro y crédito (UNICAs, por Uniones de Crédito y Ahorro). Las UNICAs basan su fortaleza en el trabajo colaborativo de un grupo de individuos que se conocen y apoyan para promover el ahorro de las familias y usan los recursos acumulados para prestarlos a aquellos miembros de la UNICA que más lo necesiten. En otras palabras, las UNICAs permiten a hogares alejados de las agencias de las entidades financieras reguladas (bancos, cajas, financieras, etc.) acceder a servicios financieros informales. Los servicios que brindan las UNICAs no se limitan al ahorro y el crédito, sino que también se ofrecen seguros en la forma de fondos de solidaridad para ayudar a aquellos individuos/hogares que enfrentan alguna situación negativa específica. Un mejor acceso a estos servicios financieros debiera permitir a los hogares a realizar inversiones productivas o que mejoren la calidad de vida de sus miembros, protegerse de choques negativos, especialmente aquellos idiosincráticos (pérdida de empleo, enfermedades, robos). Más aún, si sus inversiones iniciales conducen a mejoras en la productividad, las UNICAs podrían terminar promoviendo la inclusión financiera en áreas rurales, es decir, mejorando el acceso de estos hogares a los servicios financieros de las entidades reguladas.



Foto: Cortesía COFIDE-PRIDER.

¹ Este documento resume los resultados del estudio “The impact of savings groups on poverty, vulnerability and financial inclusion” co-autorado por los mismo autores.

Estos grupos de ahorro y crédito han ido ganando popularidad como estrategia para contribuir a la inclusión y reducir la pobreza, especialmente en países de África y Asia, pero el impacto de este tipo de esfuerzos no está aún claramente establecido, y menos en países de América Latina. Este estudio de evaluación del impacto de las UNICAs es particularmente valioso dado su foco en Perú. El esfuerzo parte de una colaboración estratégica entre COFIDE, el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y el equipo investigador de GRADE, y que ya en si misma, es un ejemplo de cómo se puede generar evidencia rigurosa para saber que funciona en la lucha contra la pobreza y la inclusión financiera. Poco después, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se unió a este grupo de trabajo, y esperamos que ello permita el sostenimiento de una agenda de trabajo para la inclusión financiera en zonas rurales.

La promoción de las UNICAs y el diseño del estudio

Aunque PRIDER lleva trabajando más de 15 años, este estudio se basa en la expansión del programa en 4 provincias de Ayacucho (Huamanga, Huanta, Cangallo, Vilcashuamán). Este proceso empezó en el 2014 y ha implicado la promoción de las UNICAs en 120 localidades. Para cubrir este número de localidades, PRIDER necesitó aproximadamente 30 meses. Los efectos del programa se midieron 30 meses después de la creación de los grupos para dar un tiempo de maduración adecuado a los efectos esperados.

El diseño experimental

El estudio se ha basado en la selección aleatoria, estratificada por distrito, de 120 localidades de tratamiento, de un total de 240 localidades elegibles para el estudio. La medición de los impactos de las UNICAs se realiza a través de la comparación de la situación de una muestra aleatoria de hogares en las localidades de tratamiento con las de otra muestra igualmente aleatoria en las localidades de control.

Esta comparación se realiza primero con una encuesta de hogares aplicada a la misma muestra sobre la que se estableció la línea de base, en la que se miden diversas variables de bienestar del hogar, así como de actividades productivas. Adicionalmente, una de las fortalezas de este estudio es que también incluye información de las transacciones financieras de los hogares de la muestra, tanto de los registros del PRIDER sobre las operaciones de las UNICAs, como de la base de datos de la central de riesgo SENTINEL. Los datos de SENTINEL incluyen información sobre las transacciones crediticias de los hogares de la muestra con entidades financieras reguladas y no reguladas. Es justamente esta información la que nos permite establecer si las UNICAs, aunque informales en su esencia, lograr contribuir a la inclusión financiera a través del acceso y uso de servicios financieros provistos por instituciones formales.

Principales resultados

El análisis nos muestra que el programa tuvo muy buena aceptación por parte de la población de las localidades beneficiadas. Asimismo, los hogares en las localidades de tratamiento mostraron mejoras en varias dimensiones que son consistentes con la mejora en el acceso a servicios financieros.

Adopción de las UNICAs

- 23% de los hogares en las zonas de tratamiento se afiliaron a una UNICA, siendo estas asociaciones especialmente atractivas para mujeres con antecedentes en bancos comunales,
- Las UNICAs continúan aumentando sus ahorros cada año (ahorros aumentaron 110% en el segundo año; 42% el tercero).

Efectos sobre las estrategias/bienestar de los hogares (Intención a tratar – IAT)

Efectos	Detalle
Acceso a crédito	En el caso de mujeres y familias de localidades menos desarrolladas, el acceso a crédito de UNICAs les permite sustituir fuentes reguladas
Inversión en bienes durables	Aumentan mejoras en la calidad de la vivienda (0.125 SD) - pisos, techo
Reducción de vulnerabilidad	Reduce vulnerabilidad a shocks (5 pp), especialmente idiosincráticos, y en zonas de mayor pobreza (9.5 pp). No hay efectos sobre shocks en pérdidas de cultivos/ganado, que suelen estar más asociados a shock agregados/climáticos
Pobreza monetaria	No (consistente con resultados de estudios previos)
Educación financiera	No se registran efectos sobre conocimiento financiero ni sobre actitudes respecto al ahorro

Discusión de opciones de política

- ¿Son relevantes estos resultados y ofrecen un escenario alentador para la inclusión financiera, vía la formación de grupos de ahorro?

Para nosotros la respuesta es sí. Es claro que los resultados no establecen una bala de plata para la inclusión financiera y la lucha contra la pobreza, especialmente considerando que no observamos efectos sobre la pobreza monetaria. Pero cada vez es más claro que no hay fórmulas simples para problemas tan complejos. Tal vez hemos estado acostumbrados a algunos efectos espectaculares a partir de metodologías más cuestionadas, pero muchas de las balas de plata identificadas en el pasado se han caído con el nuevo estándar que establecen las evaluaciones experimentales.

- Sin embargo, los efectos encontrados sobre la inversión en calidad de la vivienda y reducción de la vulnerabilidad, y el empoderamiento económico de la mujer, son importantes, significativos, y consistentes con una mejora en el acceso a servicios financieros, aunque éstos sean informales como los de las UNICAs. El programa en sus condiciones actuales no está apto para un escalamiento masivo, pero los resultados sugieren que debemos definir una agenda de investigación-acción que profundice en la definición del potencial de los grupos de ahorro y crédito.
- Una pregunta clave es en que medida la interacción de los grupos de ahorro con esfuerzos de desarrollo de capacidades productivas potencian los efectos aislados de ambas intervenciones. El mismo PRIDER ha venido ya trabajando en el desarrollo de ese módulo, aunque este estudio no mide el efecto de ese componente, que está aún a un nivel

experimental. Asimismo, la literatura internacional ya muestra que los efectos de programas de graduación con componentes de desarrollo de capacidades productivas tienen efectos significativos, aunque cuantitativamente tal vez no tan importantes con las necesidades de la lucha contra la pobreza en el Perú y otros países de la región. En ese marco, aparece como particularmente relevante explorar la inserción de grupos de ahorro en el marco de intervenciones como las de las Haku Wiñay, para ver si el apoyo en las redes locales potencia y hace más sostenibles sus efectos sobre la reducción de la pobreza.

- La otra pregunta clave es cómo hacer para que los avances que logren las familias con los grupos de ahorro (UNICAs) lleven a consolidar la inclusión financiera de estas familias mediante el acceso a instituciones financieras formales con una más amplia gama de productos y servicios. Ciertamente, en la medida que se desarrollen capacidades productivas de estas familias, se convertirán en clientes más atractivos para el sistema financiero regulado. Y también es posible que la educación financiera y la asociatividad en la que se apoyan las UNICAs ayude a una mejor integración con estos agentes modernos, ayudando a superar barreras culturales. De todas maneras, tal formalización requerirá que el sistema financiero adopte tecnologías que les permita superar la barrera geográfica, y que adapte sus productos a las necesidades financieras de los hogares rurales.



Foto: Cortesía COFIDE-PRIDER.

Caja 1: Grupos de ahorro y crédito vs bancos comunales

- El estudio que presentamos trata de los grupos de ahorro y crédito, pero no podemos ignorar el antecedente de los bancos comunales en varias otras zonas rurales del país, y especialmente en Ayacucho, donde también se realizó el trabajo de campo de este estudio.
- *Semejanzas.* Ambas propuestas se apoyan en las redes sociales que existen en las localidades rurales, y las usan para identificar a grupos de pobladores confiables para asumir las obligaciones de ahorro y crédito que acuerdan, pero también para que legitimen una presión social sobre aquellos que pudieran querer evadir las mismas posteriormente. Al mismo tiempo, el fortalecimiento de los grupos sirve también para mejorar la valoración social de sus miembros, especialmente en el caso de las mujeres.
- *Diferencia.* La principal diferencia es que la metodología de bancos comunales incluye la inserción de capital externo a los grupos. Esta cuenta externa supone una mayor valoración de los servicios crediticios sobre los de ahorro, respecto a la de los grupos de ahorro y crédito. La fuerza de la metodología de bancos comunales es que viabiliza la sostenibilidad financiera de una entidad microfinanciera, a partir justamente del cobro de una tasa de interés sobre los préstamos de la cuenta externa. Las UNICAs cobran también un interés sobre los préstamos, pero estos se revierten al grupo y se reparten proporcionalmente al nivel de ahorros de sus miembros.
- La aceptación de las UNICAs en diversas zonas rurales sugiere que el ahorro es bastante valorado por los hogares rurales, y no sólo el crédito. La política de cobrar intereses por los préstamos, para repartirlos de acuerdo al nivel de ahorros, hace más atractivo el ahorro en las UNICAs, pero exige un subsidio para la promoción y monitoreo de los grupos. Una pregunta aún no suficientemente abordada es por qué necesitamos a este intermediario promotor, siendo lo más probable un elemento de educación financiera, pero no se puede descartar la importancia de un rol de vigilancia externa que le de mayor legitimidad a los grupos. Lo que sí sabemos es que las UNICAs no han surgido espontáneamente antes, ni se han reportado réplicas una vez que se vieron los ejemplos exitosos iniciales. Así, el reto de política es cómo viabilizar un arreglo institucional más sostenible para los grupos de ahorro y crédito.